

TRABAJAR Y ESTUDIAR DESDE CUALQUIER LADO

WORK AND STUDY FROM ANYWHERE

Claudia Ivette Rodríguez
Universidad Pedagógica de El Salvador
“Dr. Luis Alonso Aparicio”

crodriguez@pedagogica.edu.sv
pp. 47 - 55

Recibido: 22-02-2023 Aceptado: 23-10-2023

RESUMEN

El presente artículo trata los impactos del COVID-19 y cómo debemos afrontar los nuevos retos de trabajo y educación en una postpandemia, donde los problemas de movilidad salieron a la luz, pero las personas y las empresas se adaptaron para sobrevivir, y la antes menospreciada e-learning (aprendizaje en línea, donde la educación utiliza la tecnología digital para ofrecer cursos, capacitación y recursos de aprendizaje a través de Internet) fue fundamental para salir adelante en los negocios y la educación; haciendo énfasis en un cambio de currículo en la formación técnica, volviéndola más flexible y adaptativa a las demandas laborales que han surgido, mostrando cómo la brecha digital está muy acentuada en América Latina, poniéndonos en desventaja contra el resto del mundo.

PALABRAS CLAVE: *e-learning*, trabajo desde casa, estudiar desde cualquier lado, nómada digital, COVID-19, brecha digital.

ABSTRACT

This article discusses the impacts of COVID-19 and how we must face the new challenges of work and education in a post-pandemic, where mobility problems came to light, but people and companies adapted to survive, and the previously underappreciated e-learning (online learning, where education uses digital technology to offer courses, training and learning resources over the Internet) was essential to get ahead in business and education; emphasizing a change in the curriculum in technical training, making it more flexible and adaptive to the labor demands that have arisen, showing how the digital divide is very accentuated in Latin America, putting us at a disadvantage against the rest of the world.

KEYWORDS: e-Learning, work from home, study from anywhere, digital nomad, COVID-19, digital divide.

Introducción

Todos recordaremos el año 2020 como un sismo atípico que vino a cambiar la forma en que vivimos; en cuestión de unos meses experimentamos escenas solo vistas en películas de ciencia ficción, calles desoladas, escuelas vacías, hospitales desbordados, alta mortalidad, mucho temor y, sobre todo, preocupación por la continuidad de la forma de vivir del ser humano; pero quizás el resultado más inesperado fue la velocidad con la que todos nos adaptamos a la nueva forma de vivir.

Las instituciones de todos los sectores tuvieron que centrarse en la supervivencia, recurriendo a las plataformas de videoconferencias para la comunicación y educación más esencial. Lentamente, el valor del *e-learning* cobró una relevancia nunca antes vista, siendo aplicado en todas sus formas

En los primeros meses de la pandemia, la humanidad se adaptó a medidas de seguridad sin precedentes. Desde trabajar y estudiar en casa hasta la proliferación de plataformas de videoconferencia, la adaptación a esta nueva realidad reveló la brecha digital existente.

La brecha digital se hizo más evidente en América Latina y el Caribe, donde un gran porcentaje de la población carecía de acceso a Internet de banda ancha. Los estudiantes, especialmente en áreas rurales, se vieron gravemente afectados por los cierres prolongados de escuelas.

Los educadores se vieron obligados a aprender rápidamente cómo impartir clases a distancia, y la capacitación en línea se convirtió en un recurso esencial. La educación se transformó en una experiencia interactiva y flexible, con clases magistrales que se reducían a videos enriquecidos con música, avatares y actividades interactivas.

La educación y el trabajo ya no están atados a un lugar específico, y las fronteras se han vuelto permeables en la era digital. Sin embargo, esta transición requerirá la colaboración de todas las partes interesadas, desde instituciones educativas hasta empresas y gobiernos, donde es fundamental abordar los desafíos para garantizar que la tecnología y la educación estén al alcance de todos.

Estamos en pandemia

Durante esos primeros meses, la humanidad se readaptó a las medidas de seguridad impuestas para la protección de la vida. Pasamos de estar fuera de casa a permanecer en ella, ya sea estudiando o trabajando, quedando en evidencia el choque de necesidades y la notoriedad de la brecha digital.

De pronto, nos encontramos en la cocina haciendo una videollamada con la gerencia o los compañeros de oficina, mientras nuestros hijos se distribuían en la sala, comedor o dormitorios recibiendo clases. Los grupos de Zoom, Meet, WhatsApp y Teams se multiplicaron para atender todos los ámbitos necesarios, mostrando la resiliencia de los humanos.

La pandemia acentuó la desigualdad de la población que no tenía acceso a internet o dispositivos que les permitieran comunicarse. Según Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social, FUSADES (2021), los estudiantes del sector público fueron los más afectados; las escuelas cerraron más de 200 días (del 11 de marzo de 2020 al 6 de abril de 2021), afectando a 1.4 millones de estudiantes en los siguientes porcentajes: sector público (85 %), urbano (56 %), rural (44 %). Esto no incluye la educación superior (MINED, 2018a).

Es claro que el problema de conectividad de la región es una carga que está retrasando el proceso de recuperación postpandemia de las economías y abarcando a todos los niveles educativos.

En América Latina y el Caribe, una región donde la brecha digital se ha visto más evidenciada, niños y jóvenes se quedaron sin recibir clases durante días e incluso semanas, según el BID (2020). Para el año 2018, un 56 % de la población de ALC utilizaba Internet, pero solo el 45.5 % de los hogares en la región contaban con conexión de banda ancha. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, el promedio de la brecha digital entre las zonas rurales y urbanas es del 27 % (Ortuño, s.f.).

Resiliencia al ataque

Desde la perspectiva de los docentes, el reto ha sido adaptar y conducir procesos de educación a distancia con los recursos disponibles y con poca o total falta de experiencia previa en esta forma de enseñar.

Los educadores de todos los niveles se dieron a la “carrera” de adquirir las competencias necesarias para cumplir con sus compromisos y, sin un lugar donde capacitarse, nuevamente la inventiva es la madre de la necesidad y recurrieron a formación en línea, Mooc, videos, plataformas especializadas, grupos temáticos en redes sociales y nuevamente el *e-learning* presente (eLearning Actual, 2021).

La adaptación alcanzó nuevas formas de crear, compartir y planificar el contenido; la clase de 2 horas se debía condensar en 45 minutos o menos, atendiendo al nivel de escolaridad que se estaba abordando. Esto convirtió una clase magistral en un video con música, uso de avatares, actividades interactivas, retos y toda clase de recursos que florecieron para enriquecer el material didáctico.

Esto convirtió al *e-learning* en el hijo pródigo que regresa a casa y de pronto todos lo quieren, usan y necesitan. Ya sea en la empresa, donde la creciente necesidad de mano de obra calificada necesitó mostrar a sus empleados cómo usar las herramientas de comunicación, y no solo eso, la continua capacitación dentro de las instituciones no se detuvo. Gracias a estas plataformas, se adquirieron los conocimientos necesarios para el desempeño de sus labores, logrando nuevas habilidades y robusteciendo las anteriores.

Para lograr esto, se aplicó modalidades que permitieron a los empleados prepararse a su propio ritmo o de manera mixta, dejando la parte presencial solo para tutorías y ejecución de prácticas con equipo (Nexus Integra, s.f.).

La preparación incluyó la adquisición de nuevas habilidades de comunicación y técnicas donde el “Triángulo del *e-learning*”, que está conformado por: tecnología (LMS-campus virtual, herramientas de autor, etc.), contenidos (cursos online multimedia, etc.) y servicios (acción tutorial), llamado así por José Lozano, presidente de AEFOL, fueron de la mano y propiciando una parte del avance denominado Industria 5.0, que consiste en potenciar la colaboración entre maquinarias y humanos, donde las primeras son cada vez más potentes y exactas, a lo que agregamos el tinte creativo del ser humano (Munoz, 2021).

La formación de empleados, además, ha dado un paso hacia delante con la generalización del *e-learning*. Esto permite un coste menor para las empresas, pues no requiere parar la producción para formar a sus empleados. Además, también se genera una formación más segura, que evita exponer al trabajador a riesgos innecesarios durante su capacitación.

Flexibilidad a la orden del día

Los antes recursos de *e-learning* nunca utilizados se volvieron vitales para la continuidad de la educación, permitiendo estudiar en casa de manera efectiva; claro, con un poco de disciplina del joven y con la ganancia que ahora los estudiantes son los ejecutores directos del ejercicio pedagógico, volviéndoles responsables y participes activos de su formación, dejando de lado la clase tradicional por un enfoque de empoderamiento del estudiante.

Un sistema educativo semipresencial sería una opción a considerar, limitándose a las actividades que por su naturaleza deben ser atendidas de manera presencial; lo que implica un cambio que tiene que venir de las autoridades encargadas del currículo educativo y debe abarcar todas las áreas educativas y de formación profesional (Universidad Pedagógica de El Salvador, 2021).

La creación de un *pensum* más flexible que permita una formación acelerada, y atendiendo a los intereses y habilidades de los individuos tomando en cuenta las necesidades de las empresas, contribuiría a la generación de empleos más efectivos al contar con el personal idóneo.

Después de la pandemia, se puede evidenciar en nuestro país que las universidades están dando un giro hacia la virtualidad, ofreciendo carreras semipresenciales, presenciales y no presenciales. Esto beneficia a las personas que viven o trabajan lejos y que antes se veían privadas de seguir una carrera profesional (Universidad Francisco Gavidia, 2021).

Recordemos que una población con un mayor grado de preparación académica tiene mejores oportunidades laborales, lo cual se traduce en un mayor poder adquisitivo, beneficiando así el bienestar económico y social. Esto contribuye a mantener la unidad familiar y a evitar la movilidad interna y externa.

El beneficio de un cambio en la articulación de la educación no vendrá por sí solo, deberá ser construido desde las bases, con un completo involucramiento de todas las partes interesadas.

Cerca de ser nómadas digitales

Trabajar o estudiar de forma remota sería una alternativa de mejora al incesante tráfico que sufrimos en toda la región y ayudaría a frenar

el problema de migración interna y externa, dando la oportunidad de crecimiento económico del sector formal e informal.

Los entornos de aprendizaje interactivos y flexibles han potenciado la comunicación, movilidad y motivación de las personas, rompiendo las cuatro paredes de la oficina tradicional. Esto ha resultado en la generación de nuevas y maravillosas oportunidades laborales, ya sea como emprendedor al frente de tu propio negocio o siendo contratado por una empresa extranjera. Esto permite realizar actividades a kilómetros de la oficina, siguiendo el ejemplo de los ‘nómadas digitales’, un término aplicado a personas que trabajan de forma remota desde cualquier lugar del mundo, sin fronteras que los limiten, viajando continuamente (Trabajar por el mundo, 2021).

Ser un “nómada digital” implica más que solo trabajar fuera de la oficina, es todo un modo de vida, aceptable para algunos; lo más atractivo es la flexibilidad con que se desarrollan las actividades, sin caer en la anarquía; es necesario establecer un horario o plazo de entrega que beneficie a ambas partes.

Un reporte del portal DNomad.club indica que el rango de edad es muy variado, donde destacan los siguientes grupos etarios: el 33 % tienen entre 31 y 36 años; el 29 %, entre 26 y 30 años; y el 18 %, entre 37 y 45 años. También sus profesiones son muy diferentes: consultores, programadores, *community managers*, diseñadores, blogueros, traductores, periodistas, entre otros (Blog Bancomext, s.f.).

Atractivo, sí, como siempre hay acuerdo a discutir. En el caso del horario, muchos trabajadores de esta modalidad se quejan por el irrespeto al mismo con llamadas a deshora, solicitudes a media noche, horas extra que no son reconocidas y, en muchos casos, los empleados utilizan sus propios recursos para poder cumplir con sus demandas laborales. Es complicado hacer entender a las empresas que un trabajador motivado e incentivado positivamente es mucho más productivo. El respeto a los convenios por ambas partes es esencial para que este modelo de trabajo sea efectivo, dando pie a que el empleado cumpla con sus compromisos y las compañías no abusen con las exigencias. A todos, en alguna medida, nos gustaría esta forma de trabajo; valdría la pena indagar más, lo cual sería material para otro artículo.

¿Qué podemos rescatar de esta filosofía? Que trabajar fuera de la oficina es posible, que podemos decidir desde dónde trabajar, experimentar un cambio de entorno, satisfacer nuestras necesidades, lograr una alta producción y evitar desplazarnos (y esto es especialmente relevante debido al incremento del parque vehicular).

Lo hemos experimentado con esta pandemia: se puede trabajar y estudiar desde cualquier lugar, sin importar fronteras, distancias e incluso idioma. Una vez más, el ser humano ha demostrado su gran capacidad para adaptarse a los cambios. Es claro que necesitamos una apertura por parte del sector empleador y educativo que favorezca el alcance de esta meta. El camino está abierto; es momento de recorrerlo y ver a dónde nos lleva.

Conclusiones

La educación debe apuntar a una clara aceleración que promueva un currículo más versátil, donde el joven pueda optar por los contenidos de su preferencia y, al mismo tiempo, elegir si lo hace desde casa, en sus momentos libres y avanzando a su propio ritmo. Claro, con la adecuada supervisión de un tutor enfocado en ser moderador de conocimiento, con la función de guiarlo para conseguir los objetivos de formación.

Se debe fomentar la vinculación con la empresa para formar profesionales que cumplan con los perfiles solicitados, asegurando inserciones laborales rápidas y efectivas, donde el trabajador pueda elegir hacerlo desde casa u otro lugar distinto a la tradicional oficina, abriendo espacios y posibilidades nunca antes vistas.

Referencias

Blog Bancomext. (s.f.). *Trabajar, viajar y ganar dinero, esta es la filosofía de los nómadas digitales*. Blog Bancomext. Recuperado 15 julio de 2021, de <https://www.bancomext.com/blog-bancomext/mejora-tu-hotel/trabajar-viajar-y-ganar--dinero-esta-es-la-filosofia-de-los-nomadas-digitales/>

eLearning Actual. (2021). El *e-learning* en el futuro: 6 áreas clave en las que centrarse. *eLearning Actual*. <https://elearningactual.com/el-elearning-en-el-futuro-6-areas-clave-en-las-que-centrarse/?unapproved=1628&moderation-hash=2961babfb766f7d19546926ec20380b2#comment-1628>

eLearning Actual. (2021). El auge del *e-learning* en 2021. *eLearning Actual*. <https://elearningactual.com/auge-elearning-2021/>

Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social, FUSADES. (2021). *Brecha Digital*. https://fusades.org/publicaciones/NPP_Brecha%20digital.pdf.

Munoz, A. (2021). El *e-learning* ante la industria 5.0. *e-Learning Actual*. <https://elearningactual.com/el-e-learning-ante-la-industria-5-0/>

Nexus Integra. (s.f.). *Industria 5.0: la nueva revolución*. Nexus Integra. <https://nexusintegra.io/es/industria-5-0-la-nueva-revolucion/>

Ortuño, C. (s.f.). *COVID-19 e inclusión digital en América Latina y el Caribe: un problema de conectividad y acceso*. Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe, SELA <http://www.sela.org/es/prensa/articulos/a/64480/covid-19-inclusion-digital-america-latina-y-el-caribe>

Trabajar por el mundo. (2021). *Conviértete en Nómada Digital: 15 Trabajos para Ganar Dinero Online*. Trabajar por el mundo. <https://trabajarporelmundo.org/nomada-digital-trabajos/>

Universidad Pedagógica de El Salvador. (2021). *Maestría en Administración de la Educación - Universidad Pedagógica de El Salvador*. <http://www.pedagogica.edu.sv/facultad-de-posgrados-y-educacion-continua/maestria-en-administracion-de-la-educacion/>

Universidad Francisco Gavidia. (2021). *Pregrado*. Recuperado 1 de agosto de 2021, de <https://www.ufg.edu.sv/oferta-academica?tab=pregrado>